



La casa Ache se desarrolla en un terreno de 1,000 m², en una transitada vía de los suburbios de Lima. El proyecto apuesta por una arquitectura propia que reconoce el contexto y que genera recorridos para manejar un extenso programa, manteniendo la mayor cantidad de áreas verdes posible.

La propuesta respondió al pedido del propietario que buscaba privacidad; es así que la casa le da la espalda a la calle y se voltea hacia los cerros y el jardín.

